

estancadas y tiene propiedades estimulantes como las del *chile*; y, por esto, los franceses y los ingleses, traduciendo el nombre técnico de la especie, le llaman «pimienta del agua.»

Hay otras dos especies:

Chilillo de la Huasteca..... *Rourea oblongifolia*, Hook et Arn.
y Chilillo venenoso..... que tiene el mismo nombre técnico.

LECCION XXXV.

CHILLI, chile, pimienta; bajo la forma CHIL.

(Continuación.)

NOMBRES GEOGRAFICOS.

- Chila..... CHIL-LA: *chilli*, chile; *la*, que expresa colectividad: «Chilar.» (I)
- Chilac..... CHIL-A-C: *chilli*, chile; *atl*, agua; *c*, en: «En agua de chiles.»
- Chilacachapan... I. CHILACACH-A-PAN: *chilacachtli*, granos de chile; *atl*, agua; *pau*, en: En agua de pepitas de chile.»
II. CHIL-ACAGHA-A-PAN: *chilli*, chile; *acuchatl*, langosta; *atl*, agua; *pan*, en: En agua de langostas de chile.»
El jeroglífico confirma la primera etimología, pues los tres objetos que sobrenadan en el agua no representan langostas, sino granos ó pepitas de chile.— Ponemos aquí la segunda etimología porque es la que trae la «Nomenclatura Geográfica de México.»
- Chilapa..... CHIL-A-PAN: *chilli*, chile; *atl*, agua; *pan*, en: «En agua de chiles.»
- Chilcualoya..... CHIL-CUALO-YAN: *chilli*, chile; *cualo*, se come; *yan*, que expresa el lugar donde se ejecuta la acción del verbo: «Donde se come chile.»

- Chilcuautila..... CHIL-CUAUTILA: *chilli*, chile; *cuauhtla*, bosque: «Bosque de chiles,» esto es, de las plantas arbóreas que los producen.
- Chilchota..... CHILCHO-TLA: *chilchotl*, chilchote (v), chile verde; *tla*, que expresa abundancia: «Donde abunda el chile verde ó chilchote.»
- Chilhuacán..... CHIL-HUA-CAN: *chilli*, chile; *hua*; que denota posesión; *can*, lugar: «Lugar de los que tienen chiles,» esto es, de cultivadores de chile.
- Chiliquittán..... CHIL-QUILI-TITLAN: *chilquilitl*, chilequelite (V); *titlan*, entre: «Entre el chilequelite ó chile herbáceo.»
- Chilixtlahuacán. CHIL-IXTLAHUA-CAN: *chilli*, chile; *ixtlahuatl*, llanura; *can*, lugar: «Llanuras; (sembradas) de chile.»
- Chiltepec..... CHIL TEPEC: *chilli*, chile; *tepetel*, cerro; *c*, en: «En el cerro de chiles.»
- Chiltepintla..... CHILTECPIN-TLA: *chiltecpin*, chiltipiquin (V); *tla*, que expresa abundancia: «Chilares de chiltipiquin ó chiltepin.»
- Chiltoyac..... CHIL-ATOYAC: *chilli*, chile; *atoyatl*, río; *c*, en: «En el río de los chiles.»
- Chiluca..... CHILU-CAN: ó CHILO CAN: *chilo*, lleno de chiles; *can*, lugar: «Lugar lleno de chiles,» esto es, que los produce en abundancia.
- Chilzapote..... CHIL TZAPOTI: *chilli*, chile; *tzapotl*, zapote: «Zapote-chile,» esto es, planta zapotácea cuyo fruto es picoso.— Como nombre de lugar debe ser *Chilzapotla* ó *Chilzapotlan*.

NOTAS.

(*)

Muchos etimologistas dicen que *chilla* es plural de *chilli*. Es como si dijéramos que *arenal* es plural de *arena*, ó *lodazal* de *lodo*, ó *arboleda* de *árbol*. Los nombres colectivos mexicanos, como *chilla*, *chilar*; *xalla*, *arenal*, *cuauhila*, *arboleda*, son como los castellanos que significan singulares, esto es, denotan una sola persona ó cosa, pues la unidad puede ser individual, genérica, ó colectiva, segun que denote un solo individuo, un género ó especie ó una colección; v. g.: *este hombre el hombre, ejército, arboleda, chilar, garbanzal, etc. etc.*

Además, en el idioma mexicano no tienen plural los nombres de cosas inanimadas, de suerte que *chilli* no puede tener plural; y aun cuando pudiera tenerlo, no sería *chilla* su forma plural porque los nombres acabados en *li* mudan en el plural esta final en *tin*, así es que sería *chiltin*. Además, hay el recurso de indicar el plural de las cosas inanimadas doblando las dos primeras letras de la primera sílaba; v. g.: *calli*, casa; *cacalli*, casas; *xalla arenal xaxalla*, arenales. Según esta regla, el plural de *chilla*, *chilar*, será *chichilla*, *chiliares*."

LECCION XXXV.

JEROGLIFICO.



CHILAPAN.



CHILTEPEC.

LECCION XXXVI.

CHINAMITL, cercado de cañas, ó zacate, ó seto vivo; bajo la forma CHINAM ó CHINAN.

Chinamil..... (CHINAMIL. "Seto ó cerco de cañas" (Molina). Cañas secas; tejido de cañas, de ramas, de varas, etc., con

que se forman las paredes, techos y cercas de los pobres.

Chinampa..... (CHINAMPA-PA: *chinamitl*, tejido de cañas ó de varas; *pa*, en ó sobre: "Sobre el tejido de varas ó cañas). Terreno de corta extensión en los lagos vecinos á la ciudad de México, donde se cultivan flores y hortaliza.—Antiguamente estos huertos ó jardines eran flotantes (1).

Chinancaal..... (CHINAN-CALLI: *chinamitl*, seto ó cercado de cañas; *calli*, casa: "Casa de seto ó cercado de cañas." Casa de zacate, paja, cañas, ó ramas. || Casucha miserable (2).

NOMBRES GEOGRAFICOS.

Chinameca..... CHINAM-MECA-C: *chinamitl*, chinamil (V.); *mecatl*,soga, lazo, mecate (V.); *c*, en: "En los mecates de chinamil," esto es, donde usan lazos de zacate, caña, etc.

Chinanzaltengo.. CHINAN-CAL TEN-CO: *chinamitl*, chinamil (V.); *calli*, casa; *tentli*, orilla; *co*, en: "En la orilla de las casas de chinamil ó de los chinancales."

Chinango..... CHINAN-CO: *chinamitl*, chinamil (V.), seto de cañas; *co*, en: "En los setos de cañas."

Chinantla..... CHINAN-TLA: *chinamitl*, chinamil, cercado de cañas; *tla*, que expresa abundancia: "Donde abundan los cercados de caña ó chinamil."

Chinantlan..... CHINAN-TLAN: *chinamitl*, chinamil (V.), cercado de cañas; *ilan*, junto: "Junto á los cercados de cañas ó chinámiles.

NOTAS.

(1)

RESEÑA HISTORICA.—« Los Mexicanos, en toda la larga peregrinación que hicieron desde su patria Aztlan hasta el lago donde fundaron á México, labraron la tierra en todos los puntos donde se detenían, y vivían de sus cosechas. Vencidos después por los colhuas y por los tepanecas, y reducidos á las miserables islillas de los lagos, cesaron por algunos años de cultivar la tierra, por que no la tenían, hasta que, adoctrinados por la necesidad é impulsados por la industria, formaron campos y huertos flotantes sobre las mismas aguas del lago. El modo que tuvieron entonces de hacerlo, y que aun en el día conservan, es bastante sencillo. Hacen un tejido de varas y raíces de algunas plantas acuáticas y de otras materias leves, pero capaces de sostener la tierra del huerto. Sobre este fundamento colocan ramas ligeras de aquellas mismas plantas, y encima el fango que sacan del fondo del lago. La figura ordinaria es cuadrilonga: las dimensiones varían, pero por lo común son, si no me engaño, ocho toesas poco mas ó menos, de largo, tres de ancho, y menos de un pie de elevación sobre la superficie del agua. Estos fueron los primeros campos que tuvieron los mexicanos después de la fundación de su ciudad, y en ellos cultivaban el maíz, el chile y todas las otras plantas necesarias á su sustento. Habiéndose después multiplicado excesivamente aquellos campos móviles, los hubo también para jardines de flores y de yerbas aromáticas que se empleaban en el culto de los dioses y en el recreo de los magnates. Ahora sólo se cultivan en ellos flores y toda clase de hortalizas. Todos los días del año, al salir el sol, se ven llegar por el canal á la gran plaza de aquella capital (México) innumerables barcos (canoas y chalupas) cargados de muchas especies de flores y otros vegetales criados en aquellos huertos. En ellos prosperan todas las plantas maravillosamente, porque el fango del lago es fertilísimo y no necesita del agua del cielo. En los huertos mayores suele haber arbustos, y aun una cabaña para preservarse el dueño, del sol y de la lluvia. Cuando el amo de un huerto, ó como ellos dicen, de una *chinampa*, quiere pasar á otro sitio, ó por alejarse de un vecino perjudicial, ó para aproximarse á su familia, se pone en su barca, y con ella sola, si el huerto es pequeño, ó con auxilio de otras, si es grande, lo tira á remolque y lo conduce á donde quiere.» [Clavijero.]

El Sr. L. R., en el *Apéndice al Diccion. Univ. de Hist. y Geogr.*, dice: « Antes de que los mexicanos se hiciesen dueños de todo el hermoso valle de

Tenochtitlan, habitaban en pequeñas islas en medio de los lagos; eran pobres, pero valientes é industriosos, y se mantenían, aunque miserablemente, con los productos de la caza, de la pesca y de las plantas que escasamente cultivan por falta de terreno. Entonces fué cuando comenzaron á formar huertos con estacados y cuando la necesidad les sugirió la idea feliz de la bella invención de las *chinampas*. En ellas y en los huertos cultivaban flores que vendían á los pueblos comarcanos. ¡ Ah! ¡ Quién hubiera podido presagiar á aquellos valientes conquistadores de este país, que otros conquistadores los arrojarían de él á las orillas de los lagos, y que un día sus descendientes, reducidos de nuevo á la miseria, cultivarían berzas y flores para asegurar una escasa subsistencia.»

El P. Alzate, hablando de las *chinampas*, que aun existían en su tiempo, aunque muy raras, menciona también una isla flotante que existía en la hacienda de San Isidro, situada donde comienza la península que divide las aguas de Chalco y de Tescoco. « A aquella hacienda dice-pertenece una grande isla flotante, que sirve para surtir de alimento á las bestias que estan destinadas al servicio: á esta isla flotante la conocen por el *Vandolero*, porque si los vientos soplan por el nordeste, se aleja del territorio de la hacienda, por mas de dos leguas, y si reina el viento sur se encamina á unirse con las tierras firmes.» Añade que aquella isla sufría sin sumergirse, el peso de muchos bueyes. El P. Alzate atribuía la escasez de *chinampas* en su tiempo, á haber bajado el nivel de las aguas en los lagos.

Aun existían algunas *chinampas* cuando el barón de Humboldt vino á México: véase lo que dice sobre su origen y sobre el mérito de su invención: « La ingeniosa invención de las *chinampas* parece venir desde fines del siglo XIV y es muy propia de la particular situación de un pueblo que, hallándose rodeado de enemigos y precisado á vivir en medio de un lago que cria pocos peces, estudiaba los medios de proveer á su subsistencia. Es probable que la naturaleza haya sugerido también á los aztecas la primera idea de los jardines flotantes. A las orillas pantanosas de los lagos de Xochimilco y Chalco, el agua agitada en la estación de crecidas fuertes arranca algunas motas de tierra, cubiertas de yerbas y entrelazadas con las raíces. Estas motas, despues de flotar largo tiempo de un lado para otro, llevadas por el viento, se reúnen á veces y forman islillos. Alguna tribu de hombres demasiado débiles para mantenerse sobre el continente, creyó deber aprovecharse de estas operaciones de terreno que la casualidad les ofrecía, y cuya propiedad no les disputaba ningún enemigo. Las mas antiguas *chinampas* no eran sino motas de césped reunidas por los aztecas..... Se vé, pues, que unas simples motas de tierra arrancadas de la orilla, dieron ocasión á la invención de las *chinampas*; pero la industria de la nación azteca ha perfeccionado poco á poco este género de cultivo. Los jardines flotantes de que los españoles encontraron ya un gran número y de los cuales hoy existen todavía algunos en el lago de Chalco (1804), eran balsas formadas de cañas, de juncos, de raíces y de ramas de arbustos silvestre. Los indios cubren estas materias ligeras y enlazadas las unas con las otras con mantillo negro, que está naturalmente impregnado de muriato de sosa. Regando este suelo con el agua del lago, se le va quitando poco á poco aquella sal, y el terreno es tanto mas fértil, cuanto mas á menudo se repite esta especie de lejía..... Las *chinampas* contienen algunas veces hasta la choza del indio que sirve de guarda para varios de ellos unidos; y ya halándolas, ya empujándolas con largas perchas (los remos), las trasladan cuando quieren de una á otra orilla. Al paso que se ha ido apartando el lago de agua dulce del salado, las *chinampas*, hasta entonces móviles, se han fijado en un sitio. Así se encuentran varias de esta cla-

se en todo lo largo del canal de la Viga, en el terreno pantanoso comprendido entre el lago de Chalco y el de Tezcoco.»

El autor anónimo de unas *Noticias sobre la fundación de México*, publicadas en 1889, en el periódico «El Siglo XIX», inspirándose tal vez, en lo escrito por el barón de Humboldt, sobre las chinampas, y estudiando á fondo el asunto, nos da el verdadero origen de estos huertos flotantes. «Estas floríferas isletas [las chinampas] no fueron-dice-como generalmente se cree, débiles embarcaciones formadas con juncos y carrizos, á modo de balsas, sobre las cuales se extendiera en seguida una capa de humus ó tierra vegetal; no, la materia prima se las proporcionó la naturaleza ya dispuesta; era una especie de enfaginado, vegetación peculiar de los lagos meridionales, cuyas raíces entretegidas é inseparables formaban como un colchón de varios pies de espesor que podía flotar sobre el agua sin contacto alguno con el fondo; el agua desaparecía bajo aquella superficie, y la vista podía espaciarse sobre inmensas praderas, á las cuales se internaron los indios sin que el suelo llegara á moverse bajo sus piés; en vista de la resistencia del terreno procedieron á cortar, valiéndose de grandes coas, diversas porciones de enfaginado, dándoles el tamaño que reclamaban sus necesidades: generalmente verificaban esos cortes junto á los *acaotes*, que eran los canales que se cruzaban á través de la vegetación del lago, desde donde pudieran remolcarlas al sitio mas adecuado; cuando deseaban fijar las chinampas, las conducian al lugar que les agradaba, y, para darles estabilidad, iban luego sembrando en su contorno estacas de árboles que enraizaban muy pronto, y los jardines, aunque flotantes, quedaban firmes; de esta suerte formaron verdaderas calles de *chinampas*, dejando entre ellas verdaderos canales que tanto servían para limitar las propiedades, como para la irrigación de aquellos admirables huertos; la experiencia vino á enseñarles que superponiendo varias capas de enfaginado y recubriéndolas con el lodo del fondo, que era el mantillo producido por la descomposición de los vegetales lacustres, aumentaba su fertilidad, sin que por eso disminuyese su duración, pues reconociendo un origen acuático todos aquellos elementos no sólo sobrenadaban las chinampas, sino que se conservaban indefinidamente.»

El Sr. Alaman, refiriendo que el conde de Revillagigedo arregló el paseo de la Viga en la forma que está actualmente y que estableció que la concurrencia fuese en él en la primavera, cuando las *chinampas* estan cubiertas de flores.—dice en una nota: «Las chinampas ó jardines flotantes fué una invención ingeniosa de los antiguos mejicanos para aumentar el terreno cultivable, ganándolo sobre la laguna que circundaba la isla que habitaban. Hacían con juncos una especie de grandes cestones que llenaban de tierra, en que cultivaban plantas alimenticias. Aunque no sean ya flotantes las que estan al lado de la acequia de la Viga conservan la forma antigua y llenas de flores en la primavera, son el mejor adorno de aquel hermoso paseo.»

(2)

El Sr. Chavero dice: «Pero si los *calpulli* de México no tenían *teculli*, cada uno elegía un *chinancalli* para su gobierno especial «Y agrega: «*Chinancalli* propiamente quiere decir cerco ó agrupamiento de casas, ó sea un espacio determinado de la Ciudad.» Ya hemos visto que *chinancalli* es «casa de seto ó cercado de cañas.» Los habitantes de los barrios de México, *calpulli* vivían en su mayor parte, en humildes chozas, esto es, en *chinancalli*, y nombraban un funcionario que cuidara de la distribución de sus tierras y de defender su propiedad, y á este funcionario lo llamaban *Chinancalcatl*, esto es, «Regidor

del *calpulli* ó barrio, cuyos moradores viven en chinancalli.» Al agrupamiento de *chinancalli* lo llamaban *chinancalla*, al agrupamiento de casas lo llamaban *calla*, y cuando este agrupamiento formaba un barrio de la ciudad, con su iglesia, lo llamaban *calpulli*.

LECCION XXXVII.

CHIMALLI, escudo, rodela; bajo la forma CHIMAL.

Chimal. (CHIMALLI. «Rodela, adarga pavés ó cosa semejante «(Molina.) Hoy sólo se usa el aztequismo *chimal* refiriéndose á las rodelas que usaban los indios bárbaros, antes de que manejaran las armas de fuego (1).

Chimalacate..... (CHIMAL ACATL: *chimalli*; escudo; *acati*, caña: «Cañas de escudo,» esto es, que se emplean para hacer escudos.—Ximénez, describiendo esta planta, dice:—«..... tiene un sólo tallo redondo derecho de diez, y de quince pies de largo, el ramo, ó brazo principal, es grueso, redondo y hueco... ..» Con esos tallos hacían los indios escudos de varas). La planta llamada gigantón.

Chimalpopoca... (CHIMAL-POPOCA: *chimalli*, escudo; *popoca*, que humea:—«Escudo humeante.») Nombre del tercer rey de los Mexicanos —Hoy se usa como apellido.

Chimaltizar..... (CHIMAL-TIZATL: *chimalli*, rodela, escudo; *tizatl*, tizar (V). cierta especie de toba blanca: «Piedra blanca como tizar en forma de rodela.») Piedra

diáfana, blanquizca. que se divide fácilmente en hojas sutiles, y calcinada da un buen yeso, de que se servían los indios para el color blanco de sus pinturas. (2).

NOMBRES GEOGRAFICOS.

Chimalacatlán... (CHIMAL-ACA-TLAN: *chimal-acatl*, nombre de una planta, chimalacate (V.); *tlán*, junto á: « Junto á los chimalacates »). Lugar del Estado de Morelos, donde se acaban de descubrir unas ruinas prehistóricas de mucha importancia.

Chimalapa..... CHIMAL-A-PAN: *chimalli*, escudo; *atl*, agua, y, por extensión, río; *pan*, en: « En agua ó río de los escudos.»

Chimalcoyoc..... CHIMAL-COYOC: *chimalli*, escudo; *coyoctic*, agujerado: « En el escudo agujerado.»

Chimalhuacan... CHIMAL-HUA-CAN: *chimalli*, escudo, *hua*, que denota posesión; *can*, lugar: « Lugar de los que tienen escudos.»

Chimalistaca..... CHIMAL-IZTA-C: *chimalli*, escudo; *iztac*, cosa blanca; *c*, en: « En los escudos blancos.»

Chimalpa..... CHIMAL-PAN: *chimalli*, escudo; *pan*, en ó sobre. « Sobre los escudos.»



Chimaltepec..... CHIMAL-TEPE C: *chimalli*, escudo; *tepetl*, cerro; *c*, en: « En el cerro de los escudos.»

Panchimalco..... PAN-CHIMAL-CO: *panlli*, bandera; *chimalli*, escudo; *co*, en: « En el escudo-bandera, ó de la bandera.»— Tal vez algunos escudos servían de bandera ó pendón, y á éstos se les daba el nombre de *panchimalli*.

NOTAS.

(1)

Eran varias las armas ofensivas y defensivas de que se servían los Mexicanos y otras naciones de Anáhuac. Las defensivas comunes á nobles y plebeyos, á oficiales y soldados, eran los escudos, que ellos llamaban *chimalli*, los cuales eran de diversas formas y materias. Algunos eran perfectamente redondos y otros solo en la parte inferior. Los había de *otalli*, ó cañas sólidas y flexibles, sujetas con gruesos hilos de algodón y cubiertas de plumas, y los de los nobles, de hojas delgadas de oro; otros eran de conchas grandes de tortuga, guarnecidos de cobre, de plata ó de oro, segun el grado militar y las facultades del dueño. Unos eran de tamaño regular; otros tan grandes, que cubrían todo el cuerpo cuando era necesario, y cuando no, los doblaban y ponían bajo del brazo, á guisa de nuestros paraguas. Probablemente serían de cuero, ó de tela cubierta de hule, ó resina elástica. Los había también muy pequeños, menos fuertes que vistosos, y adornados de plumas; pero estos no servían en la guerra, sino en los bailes que hacían imitando una batalla.

(2)

Piedra diáfana de la que hacían los indios un color blanco, calcinándola. Ximenez dice: «.....es vn mineral blanco, que parece á las minas que los antiguos llamaron especulare,..... quando se quema parece especie de yeso la qual sirve de tinta para teñir blanco.....»

En otro lugar dice: « La piedra que llaman *chimaltozall* es una especie de piedra trasparente y blanca y que se parte en láminas tan delgadas como papel de donde le vino el nombre.»—Esas láminas, por su figura, parecerán escudo, y, por su color, parecerán *tizar*; pero en el vocablo no hay ningún elemento que signifique papel.

Clavijero llama á esta piedra *quinaltizall*, y la compara con la escayola.